

## NOTICIAS DE LIBROS

HARRIET MATEJKA: *Trade Control in East Europe*. Tesis presentada en la Universidad de Ginebra para la obtención del grado de doctor en ciencias políticas. Université de Genève, Institut universitaire de Hautes Etudes internationales, Tesis núm. 265. Ginebra: Editions Médecine et Hygiène. 1978. Indice + 288 pp.

La percepción del régimen comercial internacional de los países de Europa oriental se ha visto empañada en Occidente por los cristales de color de la propaganda anticomunista. Afortunadamente, con el tiempo, y a medida que el proceso de distensión va aproximando los dos sistemas socioeconómicos, los occidentales comenzamos a distinguir la propaganda de las realidades. Esta labor discriminatoria es esencial para el establecimiento de relaciones pacíficas estables entre los Estados de Europa.

El libro de Matejka constituye una valiosa aportación a la desmitificación de las economías socialistas. Por un lado, señala las enormes dificultades que planteaba a estas economías un sistema de comercio de Estado asentado en principios rígidos, que no producía necesariamente un sistema autárquico, sino, más bien, una falta de racionalidad en las importaciones y exportaciones que resultaban muy distorsionadas por el algo primitivo mecanismo de los países de la Europa oriental antes de la reforma. Por otro, Matejka señala cómo las reformas económicas en Europa oriental han racionalizado el comercio exterior de estos países

y han acercado los precios internacionales de los productos de las dos zonas de Europa. En esta coyuntura, parece que no ofrece graves dificultades la aplicación generalizada de la cláusula de nación más favorecida entre los Estados pertenecientes a los dos sistemas económicos.

Ahora bien, la eliminación de los obstáculos puramente arancelarios entre países socialistas y países occidentales no acaba resolviendo todos los problemas del comercio exterior. De hecho, después de las reformas económicas, los gobiernos de Europa oriental cuentan con importantes mecanismos de control del comercio exterior que impedirían un auténtico libre juego de oferta y demanda en el estilo de las relaciones comerciales entre países occidentales. Por ello, el desarme arancelario, factible hoy, no debería ir acompañado del abandono por los Estados occidentales de otros instrumentos de control del comercio exterior para impedir un *dumping* de productos orientales.

Parece que estamos condenados a vivir en un mundo con diversos sistemas socioeconómicos. Quizá la conclusión más destacada que salta a la vista después de la lectura del

libro de Matejka es que ambos sistemas son posibles y ambos tienen sus ventajas y sus inconvenientes. La crisis generalizada de la economía capitalista mundial hace que no podamos prescindir de las economías socialistas como algo despreciable. Es cierto que también en Europa oriental la crisis energética está empezando a producir daños, pero la situación actual se presta como especialmente idónea para el estudio de las compatibilidades e incompatibilidades entre ambos sistemas. Si en

Europa oriental se ha renunciado al dogmatismo inicial, también convendría, quizá, en Europa occidental, que comenzáramos a renunciar a los dogmatismos del *laissez faire*, que, como estamos viendo, no permite siempre controlar las economías nacionales. Orientales y occidentales tendrán mucho que aprender unos de otros, y el conocimiento es el mejor comienzo para el desarrollo de la cooperación entre los dos sistemas.

Manuel MEDINA

BERNARDO QUAGLIOTTI DE BELLIS: *Constantes geopolíticas en Iberoamérica, Geosur*, Montevideo, 1979, 46 páginas; ilustrado.

Este nuevo trabajo, que acrecienta la ya copiosa e importante bibliografía que debemos al autor, es singularmente sugestivo. El tema elegido ha sido desarrollado con brillantez y profundidad, acreditando la honda formación de este notable geopolítico. Si en obras anteriores (*Uruguay en el cono Sur, Geopolítica del Atlántico sur*, etc.) el profesor Quagliotti de Bellis había demostrado solidez de pensamiento e inusitados conocimientos, esta última muestra de su infatigable quehacer—que compagina con la Secretaría General del Instituto Uruguayo de Estudios Geopolíticos—, pese a su brevedad, puede calificarse de magistral. En ella destaca la capacidad de síntesis en la exposición de problemas singularmente complejos y de alta trascendencia. Porque, como dice acertadamente el autor, «no hay política en el mundo actual que pueda desligarse de la conciencia espacial que ofrece la geopolítica. El arte del estadista radica en saber diferenciar entre los elementos competitivos y los cooperativos, tratando de ampliar estos últimos sin dejar de lado los prime-

ros. La flexibilidad de una política no radica en su formulación, sino en las variables estratégicas que en ella tienen cabida». El examen de la realidad geopolítica iberoamericana se hace partiendo del principio de que «a toda geopolítica le corresponde una geoestrategia» y de—esto es sumamente interesante—que «las fronteras sudamericanas despiertan». De tal manera llega a una sugerente síntesis expuesta en el capítulo titulado «La América de nuestros días». Es una densa exposición, complementada en «algunos esquemas geopolíticos continentales», en la que se brindan, con diafanidad, las distintas acciones que vienen desplegando diversos gobiernos del subcontinente, dedicando especial atención al enfoque geopolítico brasileño definido por el general Golbery do Couto e Silva. Asimismo, es objeto de su vigilante análisis la nueva geopolítica argentina, recogiendo las ideas del general Enrique Guglielmelli, «uno de los más claros pensadores geopolíticos».

La última parte de la obra se consagra al estudio de «las variables geopolíticas en el cono Sur» y en ella

se examinan, sucesivamente: «Bolívia ante su realidad geopolítica», «Proyección geopolítica del Chaco», «El gran espacio amazónico», «Fronteras y espacios económicos» y «Áreas geopolíticas». Termina el volumen con una serie de conclusiones muy elocuentes que sirven para facilitar el conocimiento del destino geopolíti-

co de Uruguay en el proceso de integración continental.

El profesor Quagliotti de Bellis, por esta brillante aportación, merece la gratitud de todos los que se ocupan del estudio de los problemas internacionales.

Julio COLA

EDWARD McWHINNEY: *The International Law of Détente. Arms. Control. European Security and East-West Cooperation*. Sijthoff & Noordhoff, 1978, XI más 259 pp.

Uno de los grandes temas de la dinámica internacional de nuestro tiempo es la problemática de la *détente*. Pues bien: uno de los preocupados por esta materia es el profesor Edward McWhinney. Y una muestra bien representativa de ello es el libro que reseñamos aquí.

Partiendo—en el prólogo—de la distinción de la *détente* como «concepto jurídico formal» y como «concepto operacional» que ofrece diversos aspectos, nos encontramos con la *détente* como un proceso de disminución de las tensiones internacionales nacido de la era de la *guerra fría*. Y de este proceso el libro noticiado nos presenta una construcción articulada, a base de: *a)* la *filosofía* de la *détente*: cuestión fundamentalmente ligada a la cuestión de la coexistencia pacífica; *b)* la *metodología* de la *détente*: diferencias en las premisas político-ideológicas y diferencias metodológicas, etc.; *c)* el *camino* de la *détente*: a través de una serie de Acuerdos sobre puntos limitados—en el campo del desarme y del control de armamentos—durante una serie de años, con una serie de principios generales sacados—al final de ese período—de dichos Acuerdos específicos y limitados; *d)* la *clave* de la *détente*: «el significado simbólico» de

los Acuerdos-SALT (de hecho, pasos en un proceso de *détente* ya existente, pero sobre cuestiones de tanta importancia que su fracaso podría comprometer la continuación de la misma *détente*); *e)* el *camino paralelo* de la *détente*: se trata de la legitimación de las fronteras territoriales en Europa central y oriental, en tanto que «parte del proceso de *détente*» y, al mismo tiempo, «un elemento constituyente clave de la *détente* misma»; *f)* la *faz conservadora* de la *détente* (por ejemplo, la *doctrina Sonnenfeldt*, o doctrina Kissinger-Sonnenfeldt, como aceptación de la *doctrina de Moscú*, o doctrina Brezhnev, y las dudas sobre la desaparición de las premisas básicas de ella en la Administración Carter); *g)* el *lado positivo* de la *détente* bajo los imperativos tecnológicos: cooperación Este-Oeste en el espacio; *h)* la *santificación* de la *détente*: la Conferencia de Helsinki (historia, principios, consecuencias); *i)* la *normalización* de la *détente*: conversaciones de Viena sobre la reducción mutuamente equilibrada de fuerzas en la Europa central; *j)* el *desarrollo dialéctico* de la *détente*: mirada retrospectiva y perspectiva (con temas como, por ejemplo, el asunto de la

contribución de la *détente* a la Ciencia del Derecho internacional).

Las notas (pp. 197-254) y el índice (pp. 255-259) completan el volumen reseñado.

Libro vivo, actual, en el que, a través de una materia apasionante

—acuciante—, se nos ofrece toda una panorámica político-jurídica: los parámetros jurídicos—en este sentido, valoración muy objetiva— se perciben tras su fondo político.

Leandro RUBIO GARCÍA

PARK CHUNG HEE: *Toward Peaceful Unification*. Seoul, 1978, Kwangmyong Publishing Company, XIII-230 pp., segunda edición.

*Foreign Policy for Peace and Unification*. Seoul, 1977, The Institute for East Asian Studies, 200 pp.

La unificación de las dos Coreas es una de las tareas fundamentales del Gobierno de Seul, siempre que se cumplan unas condiciones objetivas para alcanzar este objetivo. Es decir, reunificación sí, pero en condiciones de libertad y democracia. El Gobierno del Norte, persiguiendo fines totalitarios del comunismo, también se une al deseo general de restablecer la unidad nacional, sólo que ésta no es concebible como expresión de la voluntad del pueblo de las dos partes del país, sino, única y exclusivamente, como *diktat* impuesto por la oligarquía del Partido comunista. A pesar de cierto acercamiento en los respectivos puntos de vista, conseguidos durante la presente década, los dos extremos continúan predominando en la escena unificadora, hecho que perpetúa la división y la existencia de dos Estados y regímenes en el territorio coreano.

Desde la guerra de Corea, de principios de los años cincuenta, los norcoreanos prosiguen con sus provocaciones armadas dando a entender que no han renunciado a la *violencia* como medio de unificación con la Corea del Sur. Es aquí, precisamente en Seul, donde se descarta tal procedimiento abogando sistemáticamente a favor de una reunificación paci-

fica, clave de y para su política exterior.

El presidente de la República de Corea (= Sur), Park Chung Hee, ofrece treinta discursos seleccionados al respecto para poner de relieve, entre 1970 y 1977, el alcance de los esfuerzos gastados en tal sentido. Se reconoce, también, un determinado grado de predisposición de parte de la Corea del Norte a dialogar. Se intenta colocar y mantener a la nación por encima de las divergencias ideológicas en virtud de la paz nacional e internacional. Comprometida está también la propia ONU. En cambio, el jefe de la Corea del Norte, Kim Il-Sung, no parece estar de acuerdo con que haya entendimiento, ya que en los últimos años sigue creando tensiones recíprocas que no conducen a ninguna parte; más bien le interesa el sistema de tira y afloja para descubrir alguna que otra brecha en el régimen de Seul, cuya idea principal es la no dejarse provocar, sino mantener la situación relativamente estable y de esta manera procurar encontrar nuevas posibilidades de negociaciones. Está en juego la seguridad nacional y la del Este asiático, y también un desarrollo económico creciente y la estabilidad po-

## NOTICIAS DE LIBROS

lítica interna. Ambas publicaciones coinciden en los fines perseguidos y a establecer, conforme a las exigen-

cias de un orden internacional sin miedo cara al futuro.

Stefan GLEJDURA

J. J. MENZEL, W. STRIBNY y EB. VOELKER: *Alternativ-Empfehlungen zur Behandlung der deutsch-polnischen Geschichte in den Schulbüchern*. Mainz, 1979, Hase & Kohler, 32 pp.

No cabe duda que la cultura es el vehículo más idóneo de buenas relaciones internacionales. En una situación política tensa a principios de los años setenta, en relación con la ratificación de los famosos *Ostverträge*, se reunió entre febrero y abril de 1972 una Subcomisión común de las Comisiones alemana y polaca de la UNESCO para elaborar, precipitadamente, unas «recomendaciones» destinadas a la forma en que deberían tratarse las relaciones germano-polacas a través de la historia en los libros escolares de los dos países.

Resultó que tales recomendaciones no pudieron satisfacer a nadie, menos en cuanto a su forma y fondo de elaboración. Por esta razón, los tres autores aquí señalados presentan una nueva versión que parece mucho más seria y aceptable a nivel más general. Se toma como base el texto de las recomendaciones originales, sin embargo revisándolo de la siguiente manera: el texto, o partes del mismo, que resultan perjudiciales para los dos países se suprimen mediante paréntesis y en su lugar entra nueva forma de interpretación de los hechos. Es como si se tratase de una nueva edición de la versión original,

pero fuertemente revisada. El afán de reconciliación germano-polaca no admite que se interpreten equivocadamente hechos históricamente comprobados y comprobables sólo porque la reconciliación así lo exige, sin tener en cuenta la objetividad y la imparcialidad.

Los autores de las «contra-recomendaciones» proceden precisamente de los territorios incorporados a raíz de la Segunda Guerra Mundial a Polonia a título de administración. Conocerán mejor la historia de las Prusias, de la Pomerania o de la Silesia que los señores del SPD/FDP de las orillas del Rin operando, primordialmente, sobre supuestos instrumentos políticos como medio de acabar ya de una vez con los problemas tradicionales que pesan sobre Polonia y Alemania. Aun así, no es fácil encontrar alternativas satisfactorias. Las relaciones germano-polacas están limitadas al marco de las relaciones intersocialistas Moscú-Varsovia, por lo que la imparcialidad un tanto consecuente minaría y amenazaría a la alianza y amistad entre la URSS y Polonia.

Stefan GLEJDURA

J. M. KIRSCHBAUM (Ed.): *Slovak Culture Through the Centuries*. Toronto, Ont., 1978, Slovak World Congress, 532 pp.

El título de la obra no coincide exactamente con su contenido, excepto que la cultura se tome como base de todo quehacer humano. Así es en

este caso. Siendo fruto de una serie de investigaciones que corren a cargo de un equipo de colaboradores, su carácter es netamente histórico

en su dimensión no solamente cultural, sino también nacional, política e internacional. Sin duda, los autores se han guiado por la intención de ofrecer al amplio público occidental un cuadro de lo más completo y homogéneo posible de lo que era y continúa siendo el elemento eslovaco, a pesar de toda clase de adversidades que le correspondía desenvolverse dentro de formas de régimen y gobierno que no le son propias, y a veces, al margen de las mismas.

El punto de partida corresponde a E. Polakovic, B. Aires, que con su estudio «Nación y cultura» recoge los resultados de sus últimas investigaciones acerca de ese complicado, y hasta ahora nada definitivo, fenómeno que es la Nación (véase ídem: *¿Qué es una nación?*, Buenos Aires, 1976, o *La formación del ser nacional*, *ibid.*, dos edic., 1978, comentados en su momento en esta REVISTA), pero siempre presente a la hora de los grandes acontecimientos internacionales.

Como parte de la «historia de relaciones internacionales» destacan contribuciones de: J. G. Cincik, USA, sobre las llevadas a cabo entre Roma y la «proto-Eslovaquia» antes y después de nuestra era, completadas y desarrolladas a partir del siglo v-vi de un modo sistemático y definitivo, cuando en la cuenca panoniana y la actual Eslovaquia y Moravia encontrarían su asiento estable los primeros eslovaco-eslavos; se trata, por tanto, de la «protohistoria de rel. internacionales». Más tarde se forma el imperio eslovaco de Gran Moravia, que constituye el objeto de consideraciones de M. Lacko, Roma, en relación con los estudios y descubrimientos hechos entre 1945 y 1975. Surge nuevo tipo de relaciones entre Roma (esta vez ya cristiana) y Eslovaquia, lo que a J. Pelikán, Jr., USA, invita profundizar el alcance del

significado que para la historia nacional eslovaca tiene la cristiandad; de M. S. Durica en torno a las relaciones culturales entre Eslovaquia y la Italia de los tiempos modernos (desde el siglo xv, aproximadamente), y de A. Grébert, Ginebra, acerca de las relaciones culturales eslovaco-suizas (Basilea y Ginebra), así como «Eslovaquia en los siglos xvi-xviii».

De carácter similar son los estudios relativos a la situación de Eslovaquia en el seno de Hungría desde la caída de Gran Moravia, siglo x (asimismo de A. Grébert), hasta 1918, con el que conecta S. Glejdura, Madrid, aunque refiriéndose a un problema concreto, que es el proceso de magiarización 1790-1918. Era el período más dramático en las relaciones eslovaco-magiaras desde el punto de vista étnico-racional durante la existencia milenaria del reino de Hungría. En el pleno y dinámico proceso de despertar de las naciones y nacionalidades europeas, desde el siglo xviii hasta el xx, el irrealismo político de Budapest, por un lado, y de Viena, por otro, destruyó una constelación estatal multinacional, Austria-Hungría, que pudo haber sido modelo de federación para la Europa posterior. Ni los austrogermanos ni los húngaromagiaras supieron poner en armonía su propio nacional-liberalismo con el de los demás pueblos que integraban la monarquía.

Entre los trabajos que completan esta colección están: «El desarrollo de la organización eclesiástica» en dicho país, de J. Tomko, Roma (desde los comienzos del cristianismo en Eslovaquia en la era de Carlomagno, a partir de 798 hasta la Segunda Guerra Mundial), «Humanismo y renacimiento en los recientes estudios eslovacos», de T. G. Zúbek, USA, y otros. Un americano, de tercera generación de emigrados eslovacos, cierra la obra con unas reflexiones

## NOTICIAS DE LIBROS

sobre el «Largo y lento auge de eslovaco-americanos» cuyo interés por la patria de sus antepasados sigue vivo a pesar de no dominar su idioma de origen.

Resultado de un ciclo de conferencias celebrado con motivo de la III Asamblea General del *Slovak World Congress* en Roma el 19-23 de junio de 1975, la obra es precedida de una introducción que corre a cargo del editor de la misma, J. M. Kirschbaum, vicepresidente ejecutivo de esta organización, y de un discurso de apertura de la asamblea de A. F. Mor-

lion, presidente de la Universidad Internacional en la capital italiana. Puesto que los autores de los estudios aquí reunidos responden a la condición de especializados en la respectiva rama histórica, cultural, nacional e internacional, la colección como tal brinda al interesado amplios horizontes de conocimientos acerca de aquel pueblo centroeuropeo, con la posibilidad de profundizarlo generalmente o limitarse a un campo específico.

Stefan GLEJDURA

KRISTOF Y ALBA GREINER (Ed.): *Slowakei XV/XVI (16)*. Köln-München, 1977/78, Matúš-Cernák-Institut, 144 pp.

JOZEF M. RYDLO (Red.): *Slovensko v retrospektive dejin* (Eslovaquia en la retrospectiva de la Historia), Lausanne, 1976, LIBER, 272 pp.

Ambas publicaciones aportan valioso material histórico y político actual acerca de aquel país. En primer lugar, el anuario «Eslovaquia», familiar ya para los lectores de esta REVISTA, en su última edición centra su atención sobre las relaciones eslovaco-alemanas a lo largo del siglo XIX, cuyo protagonista es uno de los personajes más relevantes de la lucha por la identidad nacional e individualidad política dentro de la monarquía de los Habsburgos, especialmente contra las tendencias magiarizadoras de Budapest, J. M. Hurban. Autor de este estudio es el antiguo diplomático eslovaco A. Grébert.

En segundo lugar, M. Schwartz, profesor alemán de Eslovaquia, hace una excelente exposición sobre el camino de los eslovacos hacia la independencia de 1938/39-1945, camino difícil pero no malogrado [en la tercera y última parte de los trabajos publicados en el mismo anuario y bajo el mismo

título: «Meilensteine auf dem Weg zur slowakischen Selbständigkeit»; compárese *Slowakei-XI/XII (14)*, 1973/74, 38-58; vol. XIII/XIV (15), 1975/76, 25-42]. El autor cubre todas las etapas que se fueron sucediendo desde la Primera Guerra Mundial hasta la actualidad, ya que, según los acontecimientos de 1963/69, Eslovaquia insiste en la independencia, consiguiendo entonces, durante el período del «socialismo con faz humana», la federalización del Estado común con los checos.

Otro tema de suma importancia procede del profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Padua, M. S. Durica, al analizar al nacionalismo eslovaco dentro de la evolución europea en tal sentido. Su manifestación es bien localizable desde el siglo XVII hasta la actualidad. Con motivo del décimo aniversario de la invasión (el 21/22 de agosto de 1968), K. Greiner recoge algunos documentos relativos a aquella maniobra de

las fuerzas armadas del Pacto de Varsovia, la situación de los eslovacos y sus reivindicaciones. Las fuentes aportadas son de procedencia soviética, china, checa y eslovaca. Arrojan nueva luz sobre los sucesos hasta ahora generalmente poco claros, sobre todo en relación con el papel que desempeñaron los eslovacos en el proceso de desestalinización y liberalización del régimen de A. Novotný, uno de los últimos stalinistas y antieslovaco en la esfera del socialismo soviético. La confusión llega hasta el límite de que los checos se consideran «mayorizados» (diez millones) por los eslovacos (cinco millones) en los gobiernos federal (Praga) y eslovaco (Bratislava), ocultando el hecho de que algunos «ministros» son pro checos o incluso pro moscovitas (véase el comentario de J. Kubinský). De parte italiana, el profesor L. Magnino, Roma, insiste en el derecho de los eslovacos a su propia independencia estatal.

También la Iglesia y la religión son objeto de sendos trabajos en cuanto a su existencia en los países del Este y en la propia URSS. El autor, A. Hudak, examina las contradicciones que al respecto se difunden por aquí y por allá, y que, por tanto, no ofrecen una imagen exacta sobre la situación real. Prueba de ello es también otra contribución que basada en varias fuentes alemanas ofrece una vista sobre la situación de la Iglesia Católica en Eslovaquia, sólo que esta vez la documentación comentada es sólida y fidedigna (Rudolf Grulich, Anton Hlinka o fundación «Pro Fratribus», del obispo eslovaco en exilio Hnilica). El resto del material publicado se refiere a la actividad del Congreso Mundial Eslovaco (Toronto), noticias e informaciones de diferente índole y recensiones.

La segunda obra es el resultado del I Seminario Científico que sobre Eslovaquia tuvo lugar del 31 de octubre al 2 de noviembre de 1975 en Zurich. La colección de materiales está dedicada «a la nueva generación eslovaca». Los autores, historiadores y politólogos abordan, cada uno en su especialidad, cuestiones que se extienden a toda la historia de los eslovacos y su país: 1. Comienzos de la historia eslovaca y la época del imperio de Gran Moravia (hasta el siglo x), de Michal Lacko, Roma. 2. Eslovaquia como parte integrante del Estado feudal húngarico (siglos xi-xvii), de Jozef Špetko, Munich. 3. Eslovaquia en los siglos xviii-xix, de Jozef Vavrovič, Roma. 4. Eslovaquia a finales del siglo xix y principios del xx (1867-1938), de Fratišek Vnuk, Australia. 5. Milan Stanislav Durica, Padua: Eslovaquia durante la Segunda Guerra Mundial la República Eslovaca. 6. Štefan Glejdura, Madrid: Metamorfosis históricas de Eslovaquia durante la etapa de 1945 a 1975. 7. Jozef M. Rydlo: Los eslovacos en la diáspora europea (de Lausanne).

Todos los estudios van documentados, a lo cual se suma una selecta biografía publicada al final de la obra de diversa procedencia idiomática; especialmente de gran utilidad son las fuentes en inglés, francés, español y alemán. Cabe señalar que los autores de los respectivos trabajos tuvieron muy en cuenta el hecho de que el Seminario y su fruto, la presente obra, están destinados sobre todo a la emigración «posagosto» (de 1968), acostumbra a una interpretación de la historia eslovaca de acuerdo con los criterios impuestos única y exclusivamente por el marxismo-leninismo y siempre en dependencia respecto de los checos. El interés por una nueva y objetiva interpretación de la misma es, hasta ahora, buena prueba de

#### NOTICIAS DE LIBROS

que aquella experiencia de Zurich en-  
contrara realmente acogida muy po-  
sitiva entre los emigrados eslovacos

dispersados por Austria, Alemania,  
Suiza y otros países europeos.

Stefan GLEJDURA

N. IA. INAVOV: *Contrrevolución y Rossii v 1917 godu i ěē razgrom* (Contrarrevolución en Rusia en 1917 y su desarrollo), Moskva, 1977, Izdatelstvo MYSL, 272 páginas.

V. I. STARCEV: *Russkaya burshuazia i samoderschavie v 1905-1917 gg.* (La burguesía rusa y autocracia durante los años 1905-1917), Leningrad, 1977, Izdat, NAUKA, 272 pp.

Las dos publicaciones están destinadas a la conmemoración del LX Aniversario de la Revolución de Octubre, de «incalculable e inagotable valor para Rusia y la humanidad». En su desarrollo participarían diferentes fuerzas sociales, unas positivas y otras negativas: los bolcheviques y los mencheviques («comunistas y socialistas»), burguesía «liberal», ejército, proletariado, campesinos, intelectuales... Al final de las pugnas, el triunfo correspondió a la revolución, que algo habrá recogido de la revolución francesa, sobre todo en cuanto a su impacto en las posteriores manifestaciones ideológicas y políticas de los pueblos de la URSS y otros países. Lenin lo «había previsto todo», convirtiéndose, como continuador de Marx, en una inalterable fuente de principios, métodos y tácticas para seguir desarrollando su doctrina de la transformación de la sociedad en socialista y terminando en la comunista, sociedad ésta definitiva y válida para todos los pueblos del mundo. En este sentido hay que interpretar las intervenciones del actual jefe del PCUS, L. Bresnev, en el curso del último XXV Congreso del mismo.

Dialécticamente, como ninguna acción puede ser llevada a cabo sin que

entrarse en juego la contraacción (que es la razón de ser de la revolución), en la Rusia de principios del siglo XX el papel de contrarrevolución lo desempeñaría sobre todo el liberalismo burgués a partir de 1905 y que después del octubre contaría incluso con la intervención extranjera durante la guerra civil. Igual que en Rusia, la contrarrevolución burguesa fracasaría en todos los países capitalistas porque no cuenta con un apoyo de las masas populares. Cuando la autocracia zarista empezó a conceder libertades civiles, éstas fueron recogidas en el programa de acción por los bolcheviques en virtud del principio de fidelidad al «democratismo revolucionario» y extendidas a todas las clases sociales en su aplicación. No obstante, la contraacción de la burguesía no era tan inocente como parecería a primera vista.

Removiendo una y otra vez los motivos de la revolución de octubre y su trayectoria a lo largo de esos sesenta años, ambos libros apuntan a la convicción de que, tarde o temprano, todos los regímenes desaparecerían inevitablemente, menos uno: el soviético.

Stefan GLEJDURA

Z. I. GILMANOV: *Tatarskaya ASSR v Velikoi Otechestvennoi Voine 1941-1945* (República Socialista Soviética Autónoma de Tartaria durante la Gran Guerra Patriótica de 1941 a 1945), Kazañ, 1977, Tatarskoe Knishnoe Izdatelstvo, 296 pp.

En 1920 nació la República Socialista Soviética Autónoma de Tartaria, con la capital Kazañ, en el seno de la República Federativa de Rusia, al este de Moscú. De extensión territorial de 68.000 kilómetros cuadrados y con más de 3.000.000 de habitantes, étnicamente se compone del 48 por 100 de tártaros solamente; el 43 por 100 son rusos y el resto otras nacionalidades. Por tanto, no hay que confundirlos con los tártaros de Crimea, Ucrania, acusados de colaboración con los alemanes entre 1941 y 1945, expulsados a continuación y diseminados por varias regiones de la URSS; últimamente se les intenta «rehabilitar» y hacerlos regresar a la zona de origen. Es sólo una de tantas pruebas de que el problema de las naciones y nacionalidades en la Unión Soviética no está resuelto desde ningún punto de vista, como pretenden demostrar las autoridades del Kremlin.

El aspecto histórico-actual de la Tartaria ruso-soviética es recogido en una amplia introducción seguida de cinco capítulos referentes a la contribución efectiva de los tártaros a la marcha y a la victoria de la guerra contra los alemanes. Se relata su heroísmo con el sacrificio individual y colectivo en la industria, en los koljoses y sovjoses, e incluso en la cultu-

ra; según el autor, todo el pueblo de esta república autónoma trabajaba y actuaba única y exclusivamente para la guerra, excepto los hombres que estuvieron en los frentes. Cronológicamente se ofrecen datos sobre los acontecimientos más importantes desde el 22 de junio de 1941 (comienzo de la guerra) hasta el 17 de julio de 1945, cuando regresaron los primeros desmovilizados tártaros.

En cualquier caso, y por razones que fueren, el pueblo tártaro es considerado como nacionalidad de segunda categoría. Puede que éste sea el motivo de que el autor exalte sus sacrificios a favor de la victoria sobre el enemigo en el sentido de reclamar, implícitamente, un *status* superior al de la autonomía, el de transformarse en una república federativa junto a las 15 existentes. Estando enclavados en un ambiente ruso, corren el peligro de ser asimilados. Otro de los objetivos del trabajo pudiera consistir en una sutil defensa de sus correligionarios de Crimea y otras zonas del imperio moscovita contra la discriminación con la que se los trata oficialmente. ¿O, acaso, no es aplicable a los tártaros el principio de la solidaridad proletaria?

Stefan GLEJDURA

IU. KORNILOV: *Meshdunarodnoe znachenie XXV Ciezda KPSS* (Alcance internacional del XXV Congreso del PCUS), Moskva, 1976, Izdat. MESHDUNARODNYE OTNOSHENIA, 65 pp.

Los Congresos del PCUS son una institución propia al sistema soviético-comunista, implantado definitivamente

por Lenin. Su función estriba en hacer balance del período transcurrido, valorar los positivos, enjuiciar

los defectos, corregirlos y establecer una nueva línea a seguir hacia las metas nuevamente preestablecidas.

El último, el XXV Congreso, tuvo lugar en febrero de 1976, al que, como de costumbre, asistieron representantes de numerosos partidos comunistas y obreros del mundo. La presente publicación reúne cuanto material consideró su autor como conveniente para probar la resonancia internacional del mismo. No se limitan estos congresos a examinar y empujar el desarrollo económico y social, cultural y político, sino también en servir de «guía» a todos los comunistas en virtud de ser «fórum superior de ellos en lo referente a su alcance histórico-internacional».

La explicación interpretativa es sencilla: «La paz en la Tierra ha llegado a ser estable, duradera, desde que ha crecido el poderío de la Unión Soviética, del socialismo pacífico...», registra el órgano central del PC de Checoslovaquia, Rudé Právo. Ecos parecidos provienen de la prensa progresista de Alemania, Gran Bretaña, Irlanda, Uruguay, Iraq, India, Japón, etc. No faltan voces de los medios burgueses de comunicación, así que todo el mundo, en todos los países pueden enterarse de lo que pasa en los Congresos del PCUS.

El XXV Congreso significaría la culminación del proceso creador de la sociedad al terminar la etapa anterior con grandes éxitos, presentándose como una sociedad socialista desarrollada. Con ello se crearían condiciones favorables para ir preparando el camino hacia la sociedad comunista, en la que no habrá ni clases, ni pueblos, ni naciones, ya que desaparecerían toda clase de diferencias que el mundo sigue arrastrando como residuo del pasado.

Sería un nuevo capítulo en la historia contemporánea. «Todos los pueblos» quieren seguir el rumbo cara al futuro con la URSS —«para siempre», hasta la «eternidad»—. Internacionalismo, progreso, paz, Lenin y otros fenómenos y factores vuelven a repetirse una y otra vez. Los soviéticos no escatiman esfuerzos en conseguir objetivos precisos, y una vez logrado el propósito, el asunto es de su exclusiva competencia —con permiso y hasta aprobación de Occidente. Efectivamente, quien hoy día no comprende el sentido de la política exterior de la URSS es porque no quiere comprenderlo. El propio Kremlin le ofrece para ello grandes posibilidades.

Stefan GLEJDURA

*Vo imia mira na zemle* (En nombre de la Paz en la Tierra), Moskva, 1977, Izdatelstvo Politicheskoi Literatury, 600 pp.

Bien podría tratarse de una enciclica papal sobre la necesidad de instaurar o restaurar la paz en la Tierra. Así lo confirma la evocación de Leónidas Breshnev al principio del libro: «Cada vez más fuerte y ex cátedra resuena en la arena internacional la voz del país de Lenin, de toda amistad socialista—voz que invita a la paz duradera y amistad entre las na-

ciones—. Es posible afirmar que cada día la política activa de paz de la Unión Soviética y de otros países del socialismo ofrece a los pueblos de la Tierra cada vez nuevas y convincentes pruebas de que el socialismo y paz son inseparables» (p. 3). Además, esta evocación insinúa que se está completando una edición de «obras completas» de Breshnev como jefe

del Partido, presidente y mariscal de la Unión Soviética.

Nos encontramos ante una colección de documentos de la política exterior soviética. Son 93 en total, de los que 46 corresponden a intervenciones directas de Breshnev (discursos con distintos motivos, en relación con el tomo V de «Discursos y escritos», de 1976, lo que reafirma nuestra tesis de una edición de «obras completas»), así como a una serie de intervenciones indirectas, a través del Comité Central del PCUS, que siempre llevan su firma. Se observa que las manifestaciones de un documento u otro se ajustan un tanto al espíritu de Helsinki propugnando o propagando simplemente sus principios de seguridad y cooperación entre los pueblos. Por otra parte, la colección documental, correspondiente a los años 1975-1977, necesariamente se inspira en las directrices trazadas en el curso del XXV Congreso del PCUS, celebrado en febrero de 1976. Las constantes referencias a Lenin que Breshnev hace en el mencionado tomo V de sus «Discursos...», bajo el título principal de «Leninskim kursom» —«Siguiendo el curso de Lenin»—, dirigidos a «la

nación soviética y al mundo», nos recuerdan un tanto los «Discursos a la nación alemana», de Fichte (de 1807-1808, en la Universidad de Berlín), sólo que el pensador germano se refería a la cultura como fundamento de la nación, mientras que Breshnev la identifica con el socialismo. El punto final a la colección lo pone también Breshnev con otro discurso pronunciado el 8 de julio de 1977 ante el Cuerpo Diplomático acreditado ante el Kremlin (pp. 590-593). Es como una lección dada a los representantes extranjeros recordándoles que... mucho depende de ellos con la formación de una atmósfera de amistad y confianza..., en la URSS...; actualmente no hay en el mundo país o pueblo con el que la URSS no quiera cultivar buenas relaciones...

La fuente de inspiración, el credo, es el fundador del Estado soviético: Lenin; ¿significa esto que Marx será inspirador para los socialdemócratas occidentales, como el Mao para los comunistas de Pekín? Si es así, no puede haber paz, y Breshnev insiste en la paz en (toda) la Tierra... (!): ha de ser la *pax soviética*.

Stefan GLEJDURA

*SBORNIK deistviushchix dogovorov, soglashenii i konvencii zakliuchennyx SSSR s inostrannymi gosudarstvami XXXII* (Colección de convenios, declaraciones y convenciones concluidos por la URSS con Gobiernos extranjeros). Moskva, 1978, Izdat, MESHDUNARODNYE OTNOSHENIA, 584 pp.

Este tomo XXXII de la documentación de carácter político-exterior se extiende a cuestiones políticas, diplomáticas, jurídicas, económicas y técnicas, culturales, sanitarias, de transporte y protección del medio ambiente, cuyos instrumentos han entrado en vigor entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1976.

En total se insertan textos de 136 documentos sobre las relaciones entre

la URSS y el mundo exterior, algunos de ellos en relación con convenios de 1891, 1966, 1970, 1972-73-74-75. Unos son de índole bilateral, otros multilateral. Entre otras cosas, salta a la vista la prontitud en establecer relaciones diplomáticas con Estados nacientes del Tercer Mundo y el desarrollo de las ya existentes con dicha área.

La actividad política del Kremlin

abarca prácticamente todas las esferas de la vida internacional, empezando con el establecimiento de relaciones diplomáticas y regulación consular y terminando con la protección del medio ambiente, pasando, al mismo tiempo, por el reconocimiento de los pactos internacionales sobre derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos (de 1966).

Casi la totalidad de los documentos son acuerdos bilaterales de los más distintos alcances e interpretación. Destaca también el papel que en la política exterior soviética desempeña la guerra y la paz (por ejemplo, relaciones con los Estados Unidos...). Todos los textos son de versión rusa.

Stefan GLEJDURA

G. A. BELOV: *Politicheskie otnoshenia socialisticheskogo tipa* (Relaciones políticas de tipo socialista). Moskva, 1976, Izdatelstvo Moskovskogo Universiteta, 183 pp.

V. G. KALENSKII: *Gosudarstvo kak obiekt socialisticheskogo analiza* (Estado como objeto de un análisis socialista). Moskva, 1977, Izdatel'skaya Literatura, 182 pp.

La función fundamental de los partidos comunistas que forman parte del movimiento internacional comunista y obrero gira en torno, o debería girar, al estudio del sistema soviético como modelo de desarrollo de las relaciones sociales socialistas, en cuyo seno las relaciones políticas representarían una forma superior en su base tanto material como de clases; no deberían omitirse las particularidades en la investigación de las dos facetas en su interacción.

Importante sería también el papel del aspecto político como regulador relacional en el terreno jurídico para colocarse entre la correlación ideológica y relaciones políticas o el nivel sociopsicológico. Se llega de esta manera a la conclusión de que las relaciones políticas y la organización política de la sociedad socialista como unidad constituyen el sistema político.

En el segundo caso, se trata de un

esbozo histórico y metodológico al analizar lo que es el Estado. Este sigue siendo la máquina política en el desarrollo de la sociedad, aunque un día desaparezca de la realidad social por resultar innecesario su funcionamiento coactivo por existir—alguna vez (?)—igualdad absoluta en lo social. Sociológicamente se presta atención a las concepciones no marxistas del Estado y del Derecho: desde el punto de vista burgués y marxista, respectivamente.

El autor cree que de esta manera es posible comprender al Estado más allá del marco que se refiere sólo a su función como aparato del poder público, oficialmente basado en la legislación. Ambas publicaciones pueden que ofrezcan algún que otro punto de arranque para entrar en la controversia entre las corrientes marxistas y no marxistas al respecto.

Stefan GLEJDURA

*Stát a Právo-18* (Estado y Derecho). Praha-Praga, 1978, Academia, 376 pp.

*Stát a Právo-19* (Estado y Derecho), 1979, 312 pp.

Una vez restaurada Checoslovaquia en 1945 con la ayuda de las tropas soviéticas, la organización del «nuevo régimen» se fue inspirando en el modelo soviético. Entre sus órganos figuran los comités «nacionales», que es la traducción de la palabra rusa sóviets, y constituyen la base del «centralismo democrático» en la administración del Estado. Según se afirma, la denominación «comités» responde a la «lucha de los siglos» de checos y eslovacos por la libertad, independencia nacional y estatal (esta referencia apunta a la existencia de «comités» a partir de la primera mitad del siglo pasado en los intentos de emancipación de los dos pueblos respecto de Viena o Budapest, luego su función y la denominación resurgirían en los tiempos de la Primera y Segunda Guerra Mundial en exilio como «gobiernos provisionales»...).

Varios autores participan en la tarea de estudiar el aspecto histórico y actual de su estructura, organización y función en la sociedad «presocialista» (de transición, 1945-1960) y «socialista» (1960-1979, llegando la exposición hasta el 1 de enero de 1977). Como tareas fundamentales son las que giran en torno al centralismo democrático, al perfeccionamiento de la democracia socialista y de la sociedad socialista desarrollada—desde abajo hasta arriba, hasta el Frente Nacio-

nal—. Un conocedor del sistema no tendrá dificultades en comprobar dónde comenzó la soviétización de ese país junto a los demás del Este. Todo el sistema de organización emana, pues, del pueblo...

Del siguiente tomo interesa la problemática del medio ambiente a nivel local y sobre todo a escala internacional. Son dos contribuciones en tal sentido: una, referente a las recomendaciones de la CSCE de Helsinki, y otra, a la defensa de los mares ante la contaminación. Son cuestiones relacionadas con la carrera armamentista, entre otras causas.

Puede que en el Este se preste más atención al medio ambiente desde el punto de vista legal y práctico que en el Oeste; es debido, cómo no, a la omnipresencia del Estado en la vida pública y privada, siendo, por tanto, el cometido de protegerlo con eficacia relativamente menos problemático que en los países cargados de libertades individuales y colectivas, hecho que originaría con frecuencia irresponsabilidades frente al mundo en que se vive. Además, como «amantes de la paz», los países socialistas no destruyen su paraíso mediante fabricación de material bélico—como ocurre en los países capitalistas e imperialistas...

Stefan GLEJDURA

*Statisticheskii eshegodnikstranchlenov Sovieta Ekonomicheskoi Vzaimopomoshchi* (Anuario estadístico de los Estados miembros del COMECON). Moskva, 1977, STATISTIKA y Sekretariat SEV, 480 pp.

En conexión con los anuarios de los años anteriores, desde 1960 adelante, conservando, por tanto, su estructura

tradicional, abarca una rica zona de actividades cubriéndola con datos comparativos en relación con el terri-

torio y la población, la industria y construcción, la agricultura y los transportes, el comercio, la cultura e investigación, la sanidad y la seguridad social.

Hasta 1977 el COMECON contaba con los siguientes miembros: Bulgaria, Hungría, República Democrática Alemana, Cuba, República Popular de Mongolia, Polonia, Rumania, Unión Soviética y Checoslovaquia. A partir de 1978 lo es también el Vietnam (aún no figura en el anuario); en total, 10, uno más que la Comunidad Europea. Albania abandonó en su tiempo dicho organismo por sus discrepancias ideológico-políticas con el Kremlin, pasándose al lado de Pekín, que ahora lo está también abando-

nando prácticamente. En cambio, procura encontrar apoyo entre los países vecinos, y sobre todo en los Estados europeos occidentales. Yugoslavia, por su parte, siempre se ha mantenido al margen del organismo; sin embargo, nunca dejó de colaborar con él en una u otra forma, especialmente a través de sus miembros. Por razones obvias, China no forma parte del COMECON.

El manejo de la publicación resulta relativamente fácil, ya que, excepto los términos básicos en relación con el país respectivo o sector tenido en cuenta, el libro está cargado de cifras y datos comparativos para todos los intereses de esta índole.

Stefan GLEJDURA

*Osvoboditelna borba na Blgarite v Makedonia i Odrinsko* (Lucha de liberación de los búlgaros en Macedonia y Andrinopla, 1902/1904), Sofía, 1978, Nauka i izkustvo, 590 pp.

Ultimamente se han multiplicado manifestaciones conflictivas entre Bulgaria y Yugoslavia acerca de Macedonia, zona volcánica (o si se quiere, balcánica) del sureste europeo, situada entre Bulgaria, Grecia, Albania y Yugoslavia, país este último al que pertenece actualmente como la sexta república autónoma de la Federación creada por Tito a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Etnicamente la población resulta ser un tanto heterogénea, aunque idiomáticamente se acerque más al búlgaro que al serbio, según el régimen de Sofía.

Ahora bien, en aquella época —antes de la Primera Guerra Mundial— Macedonia formaba aún parte del imperio otomano. La presente colección de documentos diplomáticos —212 en total— evidencia no solamente la existencia del elemento búlgaro en la zona, sino ante todo su lucha contra el poder de ocupación, produciéndose

levantamientos espontáneos populares en varias ocasiones y en distintos lugares, incluyendo el de Andrinopla. De acuerdo con la intención del equipo preparador de la colección, estas insurrecciones conectarían con las luchas llevadas a cabo en los años setenta del siglo XIX (1876, por ejemplo) en virtud de los principios del internacionalismo (proletario ya, acaso —¿?—). El que se hayan producido levantamientos antitúrcos es completamente comprensible, pero resulta dudosa la argumentación de que se hayan realizado en nombre de algún internacionalismo, sin que se les pudiera quitar el carácter internacional. La identificación intencionada del internacionalismo socialista-comunista (de eso se trata, efectivamente) con lo internacional bien podría llevarnos a una confusión poco rentable.

Aparte de la mayoría absoluta de los documentos originales en búlgaro

## NOTICIAS DE LIBROS

se incluyen bastantes de origen extranjero en francés, inglés, alemán e italiano. En todo caso, y como conjunto, ofrecen una imagen homogénea de aquellas luchas de «liberación nacional» de los búlgaros, sólo que nos permitimos avisar que este término no se tome al pie de la letra con el que está en uso bajo el impacto de la descolonización del mundo desde ter-

minada la última conflagración mundial.

Buena contribución a la historia de Bulgaria y de los Balcanes, dentro de la cual se localiza toda esa guerra diplomática que en casos similares siempre está presente, aunque a veces ocultamente.

Stefan GLEJDURA